

*EL CRESO DE BURGOS :*  
**BREVE NOTA SOBRE UN JUGUETE CÓMICO Y,  
AL HILO, RESEÑA SOBRE LOS BURGALÉSES EN  
LA HABANA DE FINALES DEL S. XIX Y NOTICIA DE  
UNA OBRA DE MARCELIANO SANTA MARÍA**

MARÍA JESÚS JABATO DEHESA  
Académica Numeraria de la Real Academia  
Burgense de Historia y Bellas Artes

**RESUMEN:** *Original de Jacinto Capella y José de Lucio, en 1933 se estrenó la obra cómica El Creso de Burgos que toma nombre de un supuesto burgalés que hizo fortuna en Cuba. Al hilo del planteamiento de la trama se hace una breve reseña sobre la colonia burgalesa residente en La Habana a finales del s. XIX y primer tercio del s. XX, y se da noticia de un cuadro del afamado pintor burgalés Marceliano Santa María.*

**PALABRAS CLAVE:** El Creso de Burgos. Cuba. Emigración. Marceliano Santa María.

**ABSTRACT:** *The comedy "El Creso de Burgos", written by Jacinto Capella and José de Lucio was firstly shown in 1933. Its name refers to a supposed citizen of Burgos who made a fortune in Cuba. A short description of the colony that the city of Burgos had in La Habana between the end of the XIX century and the first third of the XX century was made through this plot. The play also mentions a painting by the well-known Burgos painter Marceliano Santa María.*

**KEYWORDS:** El Creso de Burgos. Cuba. Emigración. Marceliano Santa María.

El teatro *Comedia* de Madrid acogió el 27 de octubre de 1933, el estreno del juguete cómico asainetado en tres actos y prosa, titulado *El Creso de Burgos*, de Jacinto Capella y José de Lucio. Ese día los autores, en entrevista al *Heraldo de Madrid* (1), daban cuenta de la razón del nombre de la obra:

*El Creso* (2) de *Burgos* es el remoquete que pusieron en Cuba a un emigrante burgalés que allí se hizo millonario antes, naturalmente, del régimen machadista y su sucedáneo, porque ahora en la rica y bella isla —donde yo he pasado los mejores años de mi juventud— sólo se hacen ricos los sepultureros...

La obra fue calificada por los autores como *juguete asainetado* “porque tiene ambiente y tipos de sainete y asunto y desarrollo de juguete cómico, sin que falte la nota emotiva, que por cierto revolverá a un gran cómico, Antonio Diéguez, quién, con el resto de la compañía, está insuperable en la interpretación”, decía Capella en *Heraldo de Madrid*. Y confesándose “partidarios del teatro de vanguardia”, afirmaban ambos autores:

...hemos introducido una gran novedad en *El Creso de Burgos*, y es que en ella no toma parte ningún santo ni hay alusiones políticas, entre otras razones, porque creemos con don Jacinto Benavente que los santos son “para el cielo y los altares” y que la política ya tiene sus adecuados medios de expresión en el mitin, el libro y la Prensa...

El primer acto de la acción transcurre en una elegante frutería de Madrid y los otros dos en la parte habitable de la misma, en el comedor de la protagonista, la señora Encarna. Como todas las comedias de este corte plantea un conflicto en el que juegan varios personajes para llevarlo a término, pero en *El Creso de Burgos* hay un solo asunto que desde el inicio de la trama se aprecia con claridad. El diario ABC del 28 de octubre de 1933, daba cuenta de este extremo en sus páginas de información teatral:

Viendo este *Creso* hemos llegado a la conclusión de que hace falta mucha más capacidad de invención, de ordenación y de comprensión para hacer una obra de este género que para escribir una comedia de otro estilo. ¡Taday (sic) pobreza!

---

(1) *Heraldo de Madrid*, 27 de octubre de 1933, p. 5.

(2) Creso fue el último rey de Lidia (503 a 546 a. de J.C.), célebre por su fortuna. La fama de sus riquezas, alimentadas por las arenas auríferas del Pactolo, hizo proverbial su nombre para designar un hombre colmado por los bienes de la fortuna.

[...]

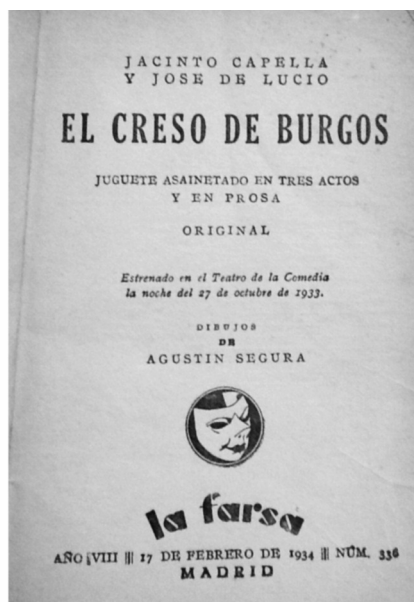
Para arrancar *El Creso de Burgos*, solo para arrancar, ha sido preciso que se concierten todos estos requisitos: que un pescadero rico esté enamorado de una frutera jamona y que esta tenga recogida en su casa a una joven abandonada hace veinte años por su padre, del que se dice que vive riquísimo en América y que ha anunciado su vuelta. Hace falta que la joven tenga novio que no quiere contraer hasta que llegue el padre y se asegure lo de la riqueza. Hace falta que la frutera no se avenga a casarse con su cortejo hasta que previamente lo haga la joven. Hace falta que aparezca por la frutería un *vivales* que encuentra diariamente graves dificultades para resolver el problema alimenticio. Hace falta que el pescadero quiera vencer la resistencia de la frutera y no encuentre mejor medio que el de fingir que el susodicho *vivales* es el Creso de Burgos, regresado de América, a fin de que el novio de la joven crea segura la captación de la herencia, la joven se case al fin y él —el pescadero— pueda hacer lo mismo con su tormento. Y hace falta que unos y otros se avengan a todas estas ficciones y engaños.

[...]

Al Creso de Burgos de similor se le aparece otra hija; la frutera olvida al pescadero para enamorarse del *vivales*; el novio de la joven se aparta de ella y ella revierte su atención a un chico honrado, dependiente de la frutería; aparece el Creso ultramarino que después resulta también apócrifo... (3).

---

(3) El estreno de la obra fue exitoso. El mismo diario ABC en la edición del 28 de octubre de 1933 lo calificó así: “la interpretación, jamón. El protagonista, a cargo del Sr. Diéguez, demostró que este es un actor de cuerpo entero. A todos los demás, señoras y caballeros, pudiera rendírseles la justicia de pasarles lista por orden alfabético.” Pero no todas las críticas fueron unánimes. Así, los críticos de los periódicos madrileños *Luz* y *La Libertad* (ejemplares del 28 de octubre de 1933) fueron más duros con la obra que consideraban remedo de otras, pese al éxito de su puesta en escena: La reseña de este último periódico decía: “... El punto de partida de la obra estrenada anoche en la Comedia es una suplantación de personalidad. Nueva suplantación, viejo enredo. Esta vez es nuestro olvidado conocido «el fresco» que ha de pasar por padre de una linda muchacha, que le necesita para poder casarse con un joven aristócrata. Todas las situaciones que se derivan de tal iniciación pueden trazarlas los lectores, si no tienen otra cosa más vulgar en que perder el tiempo. Acuden a la pluma los títulos de antiguas piezas de enredo—de Eugéne Labiche a Vital Aza—que se han “elaborado” con el mismo tema. Recientemente, “Papá Gutiérrez”, de Serrano Anguita y “Mi padre”, de Muñoz Seca y Pérez Fernández. Con la natural distancia en cuanto a gracia y relieve de las situaciones. Anteriormente, Morano nos dió a conocer, en su temporada de la Latina, una deliciosa farsa de Pirandello. “El placer de la honradez”. Y así... retrospectivamente. En “El Creso de Burgos» hay, sin embargo,



Portada y primera página del libro *El Creso de Burgos*, editado por *La Farsa*

*El Creso de Burgos*, que resultó llamarse Benito López Mohoso, era un farsante:

Soy un Creso tan arruinado como usted. Me pusieron ese apodo estando de conserje en el Casino Burgalés de La Habana. (4)

Ningún burgalés volvió de Cuba cargado de millones para hacerse cargo de sus obligaciones familiares, como se presuponía en la trama, pero ciertamente fue Cuba, después de Argentina, el país al que emigraron los castellanos a finales del s. XIX y principios del

alguna habilidad en la aplicación de los viejos moldes, y el diálogo— las mismas frases, los mismos juegos de palabras, las mismas exclamaciones de sorpresa y de comprensión final que en las obritas de referencia—tiene en ocasiones la gracia precisa para que la lentitud de las situaciones previstas y la laboriosa construcción de una prosa explicativa logre que permanezca levemente prendida la atención del público. Este anoche aplaudió la comedia, rió en muchos momentos y reclamó la presencia de los autores en escena. Antonio Diéguez, que dio al “fresco” a su cargo una cumplida y excelente interpretación. Y para Guadalupe Sampedro, María Mayor, Pilar Torres, Jesús Tordesillas, Azaña y Victorero. Creemos que la obra será de resultado positivo para la Empresa y para los autores. Exactamente igual que las que de ese mismo corte se han venido “estrenando” desde mil ochocientos...”.

(4) *El Creso de Burgos*. Ed. La Farsa. Madrid, 1934. p. 72.

s. XX para mejorar sus precarias condiciones de vida (5), tal como establece la *Estadística de la emigración e inmigración de España, 1882-1890* (6).

Allí, lejos de la patria, los burgaleses se revelaron especialmente unidos y activos en cuanto se refiere a la constitución de asociaciones para la defensa de sus comunes intereses. Las asociaciones, dice J.J. Rodríguez (7) sirvieron para amortiguar el choque cultural de los emigrantes al posibilitar su incorporación y adaptación al nuevo país.

En 1885 se constituyó La *Sociedad Castellana de Beneficencia* en La Habana con la finalidad de realizar una actividad benéfica y cultural en pro de sus asociados, entre los que se encontraba la colonia burgalesa residente en Cuba junto a la procedente del resto de las provincias castellanas. Ocho años después, en fecha tan burgalesa como el 29 de junio, día de San Pedro, del año 1893, escindidos de la *Sociedad Castellana de Beneficencia*, los emigrantes burgaleses en la isla constituyeron la *Sociedad Benéfica Burgalesa*, con la finalidad estatutaria de “socorrer a los burgaleses, sus esposas e hijos que necesitándolo, imploren fundadamente su auxilio en caso de indigencia”, ayuda que se amplió a “las mujeres naturales de la provincia”, y “cuando los fondos de la sociedad lo permitan, socorrerá igualmente a los naturales de otras provincias que se encuentren en el mismo triste caso”. Además de ello, tenía por fin “atender al socorro o alivio de las víctimas que pudiera causar alguna calamidad pública en la provincia de Burgos.” (8)

Los asistentes a la reunión constituyente de la Sociedad fueron, según el acta de la misma, Mariano Yllera, Indalecio Gallo, Manuel López, Emilio de la Torre, Fidel Lambarri, Agapito Gómez, Manuel Azcona, Félix Gómez, Valeriano Arce, Julián de la Cuesta, Francisco Sáenz y Saturnino Sáenz, y “un número considerable de burgaleses.” que acordaron “asociar(se) para practicar los nobles sentimientos

---

(5) Según la ley de emigración de 21 de diciembre de 1907 tenían consideración de tal “cuantos españoles abandonen el territorio nacional, definitiva o temporalmente por causa de trabajo, realizando el viaje por vía marítima con pasaje de tercera clase u otra que el Consejo Superior de Emigración declare equivalente, y con destino a cualquier punto de América, Asia u Oceanía”.

(6) Madrid. D.G.I.G. y E., 1891.

(7) En *Asturias y América*. Fundación Mapfre. Madrid, 1992, p. 253.

(8) Vid. *Reglamento de la Sociedad Benéfica Burgalesa*. La Habana, Fernández Solana y cía. 1931. pp. 3-4.

de la caridad” y constituyeron “por aclamación” la *Sociedad Benéfica Burgalesa*, nombrando presidente a D. Fidel Alonso de Santocildes (9) y secretario a D. Valeriano Arce.

Desde su constitución y hasta 1927, la Sociedad publicó una Memoria en la que se daba cuenta de las actividades realizadas y de la vida social, y son estos documentos, en concreto el publicado en 1894, vía de conocimiento de la causa que impulsó a los burgaleses a agruparse con los fines citados, que no fue otra que el malestar existente en la colonia burgalesa por el trato injusto con el que fueron tratados por la *Sociedad Castellana de Beneficencia*, de la que se escindieron. La citada Memoria es clara y contundente respecto a este extremo:

No ha inspirado la fundación de la Sociedad Benéfica Burgalesa el espíritu regionalista ni el orgullo provincial, ni el mezquino egoísmo ni la vanidad personal”, sino... ”la irritante injusticia con que se ha tratado por la *Sociedad Castellana de Beneficencia* a la provincia de Burgos cada vez que se ha tratado de socorrer a las víctimas ocasionadas por las catástrofes ocurridas en varios de sus pueblos... Y resulta doblemente agravada tamaña injusticia si se tiene en cuenta que los burgaleses, siendo los que han sostenido la *Sociedad Castellana*, pues cerca de la mitad de sus socios han sido siempre naturales de Burgos, (y) son los que menos socorros han solicitado. (10)

Entre los socios fundadores de número de la *Sociedad Burgalesa de Beneficencia* figuraba el entonces Gobernador y Capitán General de Cuba, D. Emilio Calleja Isasi (11), que si bien nació en Guarnizo (Cantabria), era considerado por los burgaleses residentes en Cuba como un paisano más. Así lo manifiestan en la repetida Memoria de 1894, que señala:

Por iniciativa del Presidente tiene la *Sociedad Burgalesa* el honor de contar entre sus socios de número a un ilustre y esclarecido burgalés: al Excmo. Sr. D. Emilio Calleja e Isasi actual Gobernador y Capitán General de esta isla, quien por sus dotes de inteligencia y rectitud se ha captado el aprecio y simpatías de todo el país, lo cual debe servir de satisfacción a la colonia burgalesa.

---

(9) Vid. *Santocildes, el mártir de Peralejo*. Canella Gutiérrez, E. Ed. Aldecoa. Burgos, 1985.

(10) Memoria que presenta la Junta Directiva á la General de Socios: del 29 de junio de 1894. pp. 10-11.

(11) Vid. *El General Calleja*. Barrios, L. Imprenta del Correo Militar. Madrid, 1986.



Memoria de la *Sociedad Benéfica Burgalesa*  
correspondiente al ejercicio 1894

Las actividades que la *Sociedad Castellana de Beneficencia* llevaba a cabo según su programación anual, tenían eco en la prensa, tanto en España, en Burgos, como en Cuba, a través de dos medios escritos, *El Papa Moscas* en la ciudad castellana, y *La Unión Constitucional*, diario de La Habana. Esta colaboración en la difusión de la *Sociedad* realizada en Burgos por aquel periódico, motivó a sus miembros a nombrar a su director en Junta General Extraordinaria de 17 de septiembre de 1893, delegado corresponsal (12) de aquella. De la vinculación existente entre el medio y la *Sociedad*, es reflejo la cabecera de *El Papamoscas*, en la que se consignaba una delegación en la Habana, con domicilio en “Los Aliados” (13), c/ Muralla 57.

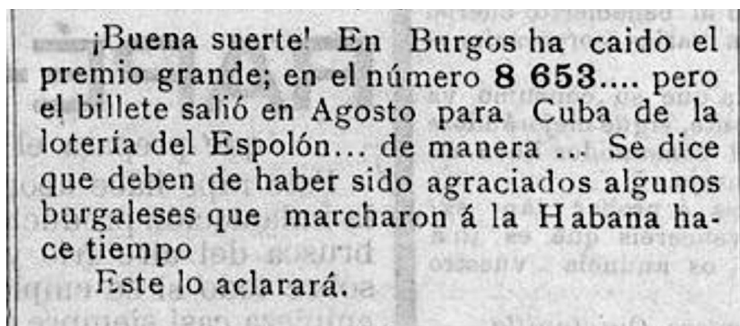
Precisamente a través de *El Papa Moscas* (14), los burgaleses supieron la víspera de la Nochebuena de 1894, que el premio gordo del sorteo de la lotería de Navidad de ese año, recaído en el número

(12) Memoria que presenta la Junta Directiva á la General de Socios: del 29 de junio de 1894.

(13) Como más adelante se verá, “Los Aliados” era el nombre de una sombrerería de La Habana regentada por un burgalés.

(14) *El Papa Moscas*, 20 de enero de 1895.

8.653, había tocado en La Habana. Manuel Alarcia, un emigrante burgalés, compró el número en la Administración de Lotería Giménez, sita en el Paseo del Espolón, en el verano y lo llevó a La Habana; Así lo afirmaba el ejemplar de este periódico, de 23 de diciembre de 1894:



Pero Manuel Alarcia no obtuvo premio alguno, según posteriormente se supo (15), ya que repartió los décimos sin reservarse parte en ellos. No era él, sin duda, *el Creso de Burgos*.

Además de procurar la asistencia benefactora proclamada en su nombre, la activa *Sociedad de Beneficencia Burgalesa* propició el ocio de los burgaleses y sus familias en Cuba, para lo cual constituyó en 1913 *El Recreo Burgalés* (16), sociedad filial dedicada a “la celebración de fiestas que les proporcionan horas de solaz a sus socios, fiestas que son modelo de orden y a las cuales se les rodea de tantos atractivos que llegan a entusiasmar hasta a los que no proceden de esta provincia castellana”, según nota de la prensa local de La Habana recogida por *El Papa Moscas* (17).

Tal como se ha indicado la gestión social quedó reflejada hasta 1927 en las Memorias de actividades que anualmente publicó la *Sociedad de Beneficencia Burgalesa*, suspendiéndose a partir de ese año como consecuencia de la precaria situación económica mundial que concluyó con la crisis de 1929. Y fue en el citado año 1927 cuando el pintor burgalés Marceliano Santa María entregó a la Sociedad un óleo que muestra un paisaje típicamente burgalés,

(15) Vid. *El Papa Moscas*, 20 de enero de 1895.

(16) Vid. *El Papa Moscas*, 7 de diciembre de 1913 y 4 de enero de 1914.

(17) Vid. *El Papa Moscas*, 6 de agosto de 1916.



presidido por el Arlanzón discurriendo bajo el puente de San Pablo con las agujas de la Catedral reflejadas en el río y elevadas al cielo al fondo de la escena.

En 1925 Santa María había sido nombrado junto al también pintor Fernando Álvarez de Sotomayor, miembro de la Academia Nacional de Artes y Letras de La Habana (18), y tal vez como gratitud al pueblo español residente en Cuba y al pueblo cubano, en diciembre de 1925 Santa María se dirigió a la *Sociedad Benéfica Burgalesa* solicitando su ayuda para exponer su obra en La Habana. La solicitada muestra no llegó a realizarse, pero la *Sociedad* acordó encargarle un cuadro que mostrase un paisaje de Burgos, que fue realizado por el pintor, al que el se pagó un precio de 500 \$ que fueron aportados por socios y simpatizantes

Santa María embarcó en el puerto de Bilbao, en el vapor Alfonso XIII perteneciente al servicio regular de la Compañía Trasatlántica, línea Norte de España-Cuba-Méjico (19), el cuadro, de 1.50 m. x 2 m., que fue exhibido al llegar a Cuba en La Habana, en la sombrerería “Los Aliados” (20). Posteriormente se trasladó al *Centro Castellano* en cuyas dependencias estuvo hasta 1935. En esta fecha se depositó en la casa del entonces presidente de la *Sociedad Benéfica Burgalesa*, D. Nicolás López y en 1955 fue trasladado para su exhibición a la Iglesia de Nuestra Señora de La Merced, templo donde permaneció hasta julio de 1958, fecha en la que retornó al Centro Castellano (21).

“Panorama de Burgos, pintado por encargo de la Sociedad Benéfica Burgalesa, de Cuba“. Este era el pie de la fotografía del cuadro publicada por el diario ABC, que en su edición extraordinaria del 18 de diciembre de 1927 y bajo el título *Arte nuevo en moldes clásicos: La renovación, en técnica y motivos pictóricos, de Marceliano Santa María*, publicó un artículo de Luis de Galinsoga (22) sobre la

---

(18) Vid. ABC, 3 de Abril de 1925, P.13.

(19) Vid. ABC, 26 de mayo de 1927, p. 46.

(20) El sello de esta sombrerería figura estampado bajo la firma de la Secretaría de la Sociedad en el ejemplar de la Memoria de 1896 en Biblioteca Digital de Castilla y León.

(21) En la actualidad la obra se encuentra en la biblioteca de la Casa de Castilla, domicilio social de la Sociedad. Fuente: Asociación Arte cubano. Sociedad burgalesa de La Habana.

(22) Luis Martínez de Galinsoga y de la Serna (Luis de Galinsoga), periodista que adquirió celebridad por protagonizar el llamado “caso Galinsoga”: tras asistir



Cuadro adquirido por la *Sociedad de Beneficencia Burgalesa* al pintor Marceliano Santa María.

armónica composición de los paisajes por el pintor burgalés, muestra de su magisterio y del reconocimiento del que gozaba en la época. Decía Galinsoga:

Marceliano Santa María representa un caso de supervivencia cotidiana sobre su propia persona y sobre su propia obra. Hace más de medio siglo que Santa María advino al arte y poco menos que Santa

---

a una misa en latín en la iglesia de San Ildefonso de Barcelona el 21 de junio de 1959, protestó en la sacristía de la iglesia por el hecho de que la homilía se hubiese pronunciado en catalán. Tras recibir las correspondientes explicaciones sobre la autorización para ello, Galinsoga, que por nombramiento del Gobierno de Franco era director de *La Vanguardia Española*, profirió, presuntamente, la frase "Todos los catalanes son una mierda", que se hizo pública y causó hondo malestar en la sociedad catalana. El grupo de jóvenes católicos, "Cristians Catalans", liderados por Jordi Pujol organizó junto a otros grupos de similar ideología una campaña contra *La Vanguardia Española* en la que se rompieron públicamente ejemplares del periódico. Para poner fin a las protestas, Galinsoga escribió en 1960 un artículo en el que negaba que hubiera pronunciado esa frase y en el que se definía como "amigo de Cambó", pero no obtuvo la respuesta deseada y se intensificaron las protestas. El periódico perdió cerca de 20.000 suscriptores y redujo su tirada en 30.000 ejemplares, lo cual provocó que el 5 de febrero de 1960, el Consejo de Ministros lo destituyera, nombrando para el cargo a Manuel Aznar.

María alcanzó en arte la plenitud que le consentiría, por sí sola, vivir en prestigiosa situación de artista que fue. Nace su numen a la pintura cuando la pintura se recrea en orquestar sobre motivos grandilocuentes de historia o de leyenda aquellos cuadros magníficos de composición intentan gloriosamente fecunda es la escuela española del siglo XIX. Bien pronto Marceliano Santa María logrará plenitud en el afán entonces actual de servir en los lienzos a los héroes de la gesta española cuadros del mito clásico. Esta “al día” el magisterio del gran pintor burgalés. Los lauros se acumulan a su prestigio con un prestigio más. Es cuando en España el paisaje comienza a adquirir rango de arte digno de que grandes artistas lo cultiven. Es cuando él alborean también en nuestro país las jornadas de arte aplicado, el sentido moderno de la pintura, ante los cuales el pintor, siempre actual, siempre movido por inquietudes de hoy, es un guerrillero de arte nuevo, es un espíritu abierto a todas las evoluciones compatibles con el dogma clásico substancial a su arte.

No hay exposición colectiva, certamen, gran parada de artistas que nos engalanen con una obra de Marcelino Santamaría, y siempre esta obra es reciente, no sólo por su fecha, sino por el tema y, sobre todo, por la técnica. ¡La técnica! He evocado cabalmente el pregón de guerra.

[...]

Para Santa María la técnica, como fin, no como medio de la pintura constituyó y el gran problema que impuso su arte y que su arte dominado por entero. Aunque en Santa María, siendo como es tan fluida y tan sutil la inspiración, ésta asome siempre y se infiltre conmovedora mente en la obra, cual acontece en sus paisajes, en los que el arte moderno alcanza la fórmula más sabia de armonía: la que hace que líneas y colores subyuguen nuestra sensibilidad, sin que por ello la idea evocadora, el pensamiento sugerido, queden inhibidos o inertes, sin que la soberanía de la forma –en verdad, lo más soberano del arte– mediatice la majestad del espíritu que palpita en ella... (23).

Pero no fueron la venta de esta obra a la *Sociedad Benéfica Burgalesa* ni su nombramiento como miembro de la Academia Nacional de Artes y Letras de La Habana las únicas vinculaciones de Marceliano Santa María con Cuba en el primer tercio del s. XX, ya que en febrero de ese mismo año 1927, el pintor participó en una exposición

---

(23) Vid. ABC, 18 de diciembre de 1927, pp. 3 y 4.

colectiva de artistas españoles a favor de los damnificados por el ciclón que asoló la isla el 20 de octubre de 1926. La muestra fue iniciativa del también artista y fundador de la *Revista Hispanoamericana de Ciencias y Artes* José María de Gamoneda, y se expuso en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. La obra de Marceliano Santa María era “un precioso apunte de El Escorial”, según la reseña de la exposición del diario madrileño *La Libertad* (24).

---

(24) Vid. *La Libertad* de Madrid, 10 de febrero de 1927.